

punto el pensamiento de Kant sirve como estímulo a la totalidad de la posición religiosa de Kierkegaard" (p. 180-181) y que a pesar de las diferencias el filósofo danés completó el proyecto que Kant había comenzado: "Kierkegaard puede haber disentido esencialmente con Kant en la cuestión de la relevancia de la revelación histórica. Sin embargo, él no abandonó sencillamente la filosofía de Kant sino que utilizó su estructura completa de categorías epistemológicas, éticas y religiosas para completar en términos cristianos el proyecto que Kant había comenzado" (p. 74).

Finalmente Green intenta probar la audaz propuesta de que la relación que existe entre Kierkegaard y Kant es la de una profunda deuda no reconocida del filósofo danés hacia el filósofo alemán: "sobre todo, creo que puedo sostener la tesis de que Kierkegaard es deudor de Kant no sólo en lo que se refiere a algunos de los más importantes elementos de su posición intelectual y religiosa, sino también en muchas ideas de menor importancia, términos y ejemplos que son familiares a los lectores de Kierkegaard" (p. xvi) y señalar las causas del extraño hecho de que muy pocos estudiosos de Kierkegaard hayan visto esta profunda relación entre ambos autores apuntando en dos direcciones:

1. La deuda de Kierkegaard con Kant permanece oculta porque Kierkegaard quiso que así fuera: "En la conclusión propongo la opinión de que Kierkegaard se desvió deliberadamente de su trayectoria para borrar cualquier punto de contacto con Kant. Mantengo que la deuda con Kant permanece oculta porque Kierkegaard quiso que lo estuviera" (p. xviii).

2. Una casualidad de la sociología del conocimiento: el hecho de que los estudiosos de Kierkegaard raramente son estudiosos de Kant y viceversa.

Aunque Green ilustra sus tesis principales con una amplia base textual tanto kantiana como kierkegaardiana, muchas son atrevidas e incluso se podría decir que extrapolan las semejanzas entre ambos autores. Sobre todo teniendo presente que la base textual que utiliza de Kierkegaard son sólo sus obras pseudónimas, no las firmadas por él, y que el estadio ético no es el definitivo según Kierkegaard. En mi opinión Green no tiene muy en cuenta el problema interpretativo que presentan las obras pseudónimas de Kierkegaard: ¿se refleja en ellas la posición auténtica de Kierkegaard o no?, ¿es atribuible la defensa del estadio ético que el juez William hace en *O esto o lo otro* a Kierkegaard?

Julia Urabayen

Guerrero M., Luis I.: *Lógica. El razonamiento deductivo formal*, Universidad Panamericana, México, 1992, 187 págs.

Sin pretender ser un tratado exhaustivo, este texto presenta los principales procedimientos de la lógica deductiva.

El libro se encuentra dividido en dos partes: lógica clásica y lógica moderna. En la primera se presentan los principales elementos de la lógica formal clásica, cuyos aspectos más relevantes pertenecen en su mayoría al *Organon* de Aristóteles.

El título del primer capítulo es elocuente: "El significado de los términos", en el cual Luis Guerrero se desprende del esquema tradicional de la neoescolástica de operación –estado mental– expresión. Haciendo referencia a textos aristotélicos, de los *Segundos Analíticos* y la *Metafísica*, explica el proceso por el que se origina el carácter universal de los términos. Parte fundamental de este proceso, destaca el autor, es el *darse cuenta* de las semejanzas y diferencias que hay en los seres existentes en la realidad (p. 27).

Son de notable valor para toda la obra –y a mi parecer, centrales– los apartados correspondientes al "método de inferencia formal" y a las "estrategias lógicas" (pp. 105-128), en los que se ve con toda claridad lo que significa *el razonamiento deductivo formal*. El método de inferencia formal (MIF), como afirma Luis Guerrero, presenta ventajas en el orden práctico y también en la comprensión formal de una deducción. Además no se trata de un método mecánico como las tablas de verdad o el análisis veritativo funcional. El MIF tiene el atractivo de ser un método para el cual se "*requiere del arte de razonar, del conocimiento de las leyes y de su correcto uso, ya que la conclusión final dependerá de la habilidad que la persona tenga para manejar con todo rigor las herramientas lógicas, además de que el argumento efectivamente sea concluyente*" (p. 110). Asimismo, resulta muy atractivo el apartado de las "estrategias lógicas": reglas basadas en las principales leyes, que proporcionan directrices de los pasos a seguir para la obtención de distintas inferencias.

En "la formalización gráfica" de los términos, las proposiciones y los razonamientos, expone –en primer lugar– la representación gráfica de clases (pp. 129-134). En segundo lugar, los diagramas de Venn. Es ahí donde introduce una innovación a los clásicos diagramas de Venn. Silogismos como por ejemplo DARAPTI, que no tienen una representación gráfica natural en los diagramas de Venn tradicionales, no presentan problemas con este nuevo modo de graficar. La innovación en la representación de los diagramas se explica y demuestra por la subalternidad y por la conversión de las proposiciones (p. 135). Finalmente, con respecto a la formalización gráfica, algo único de este texto lo constituye la presentación de un "diagrama tetrafor-mal": con sus correspondientes 15 segmentos (pp. 141-145).

*Lógica: El razonamiento deductivo formal* es un libro accesible y de fácil lectura para aquellos que se inician en el estudio de la lógica, sin embargo, no deja de ser de interés para los que, ya familiarizados con la lógica, busquen nuevos modos de plantearla.

Leticia Valadez

Houser, Nathan / Kloesel, Christian (eds.): *The Essential Peirce. Selected Philosophical Writings. Vol. I (1867-1893)*, Indiana University Press, 1992, xli + 399 págs.

Los editores de esta publicación están al frente desde hace años de la edición cronológica en 30 volúmenes de los escritos del filósofo americano fundador del pragmatismo Charles S. Peirce (1839-1914). Está a punto de